

de los humanos, tales como la ingenuidad —por ejemplo, simplemente a la hora de narrar lo que sucede—, la capacidad de asombro ante los hechos más cotidianos pero maravillosos al mismo tiempo, y, probablemente, por encima de todos, la empatía, el dolor ante el dolor ajeno, aunque apenas entienda de qué se trata y a qué se debe. Atributos que se nos suponen, pero que ciertamente es imperioso recuperar.

Todo esto y mucho más conforma una novela que sorprende, pues pocos podrían adivinar que lo que parece iniciarse como una narración de ciencia ficción futurista resulta una obra que versa sobre sentimientos —puros y complejos—, sobre relaciones humanas —no exentas de dificultades— y sobre el sentido de la existencia —nada más y nada menos—.—Luis Ignacio MARTÍN MONTÓN

Arte y espiritualidad

DAELEMANS, Bert: *La vulnerabilidad en el arte. Un recorrido espiritual*, PPC, Madrid 2021, 151 pp. ISBN: 9788428836661.

Bert Daelemans nos tiene acostumbrados a libros que requieren ser leídos a sorbos, porque tienen un fuerte elemento de contemplación y de implicación personal. Es lo que sucede con esta obra, que nos acerca a la vulnerabilidad de puntillas, con la reverencia y el respeto que merece, y lo hace a través de variadas expresiones artísticas en las que el autor descubre cómo se difumina la diferencia entre lo sagrado y lo profano. Desde el prólogo del libro, Daelemans deja clara la diferencia que descubre entre fragilidad y vulnerabilidad. Si bien todo ser humano es esencialmente frágil, él entiende la vulnerabilidad como un modo concreto de vivir esa fragilidad, eligiéndola y orientándola hacia otra persona. Lo que puede parecer debilidad, se convierte así en posibilidad de encuentro, de vínculos y de relación.

De este modo, la debilidad no es motivo de pesimismo, pues nos abre a la esperanza y nos invita a tejer vínculos con otros y con Otro. De hecho, esta es la dinámica asumida por el Dios cristiano al encarnarse y hacer suya la condición humana, con toda la fragilidad que eso implica. Desde esta perspectiva, Daelemans nos adentra en cuadros, esculturas, danzas y las más variadas expresiones artísticas que, reflejando con belleza lo frágil, nos abren a la experiencia de encuentro interpersonal y con el Señor. Esta dinámica nos permite comprender el tono profundamente contemplativo de la obra que, además, en su segunda edición contará con unas fichas que faciliten la oración personal.

Siendo un recorrido espiritual, este se hace de la mano de expresiones artísticas que no siempre tienen un carácter explícitamente religioso. El libro aborda treinta obras de arte. De cada una de ellas ofrece una imagen y un texto que nos adentra en ella,



facilitándonos descubrir su hondura. Están, además, organizadas y distribuidas en tres partes, las tres diferenciadas visualmente a través de colores diversos que, a su vez, reflejan cierta evolución. La primera de ellas se ocupa de la fragilidad de la vida. En ella se recorren once obras artísticas que presentan la débil y hermosa condición humana. La segunda sección recoge siete obras que expresan la vulnerabilidad divina para, en la tercera parte, rescatar doce expresiones artísticas que, en ese encuentro de entre cielo y tierra, apuntan hacia una fragilidad reconciliada y orientada.

Estamos ante una obra que nos invita, a través del arte, a mirar de otra manera la fragilidad humana, la nuestra y la ajena. Está escrito para, más que leer, contemplar sin prisa, con un lenguaje tan sugerente y cuidado que asombra que proceda de alguien cuya lengua materna no sea el castellano.—Ianire ANGULO ORDORIKA

Educación

PEÑAFIEL, Eva – RABANAL, Juan José: *Emoprende en familia. Una guía práctica de educación positiva y consciente*, KHAF, Madrid 2022, 407 pp. ISBN: 978-84-15995-47-0.



En términos generales, parece que estamos redescubriendo el valor de las emociones en educación, como si se hubiera perdido en algún momento de la historia reciente. Estudios, publicaciones, propuestas integrales, programas de orientación y reorientación se multiplican respondiendo a una sociedad y paradigmas en continuo cambio. El valor y acierto de este libro es, a mi modo de ver, doble.

Por un lado, ayudar con un lenguaje sencillo a comprender el modelo educativo y la diversidad de realidades que existen en nuestro entorno. Hace una valoración, no exenta de dicotomías, de dinámicas familiares y relacionales de la que nunca estamos suficientemente enterados, ni seremos plenamente conscientes. En este sentido, la primera parte del libro, con el marco teórico y el estudio de esas “rutinas” domésticas es de por sí fundamental. Aun con su lenguaje pretendidamente teórico, se busca una toma responsable de conciencia de la propia situación e implicación de los adultos en la tarea educativa. Diría que se encamina a justificar que, bajo el paraguas de una diversidad en desarrollo, no todo vale, no todo es adecuado, no todo facilita o posibilita el aprendizaje y desarrollo de los pequeños y jóvenes de la casa.

Por otro lado, como segundo gran valor, ofrece pistas, pautas y actividades cotidianas ordinarias o extraordinarias que nos ayudan en el proceso. En este sentido, hay un método, un camino y no solo una orientación final. Las herramientas que brinda, pasada la justificación teórica y sin ser tomadas en como un recetario de buenas conductas morales, pone en marcha la revisión y reorientación de las relaciones familiares. Alguien podría decir, desde fuera, que es una especie de escuela para padres y